

CULTURA Y COMUNICACIÓN**Noesis y expresión en la
redacción científica:
recurrencia vs. argumentación****Dr.C. Miriam Estela Milán-Martín***miriam@fch.uo.edu.cu*Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente, Santiago de
Cuba, Cuba**Resumen**

La concisión, la claridad y la precisión, como criterios básicos en la comunicación científica, son ignoradas actualmente con creciente frecuencia. Se observa, en trabajos científicos de diferentes niveles, la proliferación de la recurrencia, entre otros errores que entorpecen la comprensión del lector y quizá la aplicación de los resultados de los esfuerzos del investigador-autor. Desconocer normas y prácticas que deben guiar la expresión de los resultados científicos deriva en carencia de la síntesis producto de los tres criterios arriba mencionados y provoca intentos agónicos en el lector por comprender lo que el científico pudo haber querido decir, si decide seguir leyendo ante los primeros escollos de la comunicación que tiene ante sí. El presente trabajo insiste en la necesidad de la revisión de estilo y la edición del informe por personal autorizado o al menos responsable del respeto por el tiempo del lector, para evitar cuestiones que un ojo avezado puede remediar a tiempo, como parte del proceso de la comunicación científica.

Palabras clave: concepto, procesos noéticos, pleonismo, párrafo, argumento.

Abstract

Concision, clarity and precision, the basic criteria in scientific communication, are unfortunately increasingly ignored in different level scientific papers. Recurrence proliferation, among other

errors that hinder readers' comprehension, perhaps also hampers further implementation of potentially fruitful research results.

This paper aims at highlighting the need for style revision and editing scientific reports by experts or a keen eye responsible for respecting the reader's time, to avoid flaws that may be remedied on time, for the sake of the scientific community itself.

Key words: concept, noetic processes, pleonasm, paragraph, argument.

Introducción

Cada vez con más frecuencia, la producción científica mundial se socializa en la red virtual, que llega a cualquier sitio donde se cuente con el necesario soporte electrónico. Así, el resultado de las investigaciones científicas se extiende de forma rápida y efectiva (aunque la Internet precise sortear el material que no debe ser seriamente considerado).

Esta realidad convierte la producción científica en un fenómeno más estandarizado, no importa la lengua en que se publique.

Sin intención de discutir pormenorizadamente el par dialéctico forma-contenido, se asume que una comunicación científica lo es en la medida en que la expresión de su mensaje se ajusta a la estructura que espera la comunidad científica para la cual se ha redactado.

Surgido con la ciencia en su esfuerzo por sistematizar el conocimiento y, como esta, objeto de las transformaciones que la efectividad creciente que los métodos de investigación garantizan, el estilo científico puede definirse, a partir del objetivo de la comunicación, como "...la expresión de las tres posibilidades generales que ofrece la aproximación científica: (a) postular nuevas regularidades, leyes o teorías; (b) refutar alguna ley o teoría y (c) demostrar la factibilidad de alguna ley o teoría, propia del autor, o de otro (lo que contribuye a la verificación de dicha teoría o ley)". (Galperin 1983: 307)

En este empeño, el científico que escribe acerca de sus resultados debe intentar llevar sus ideas a un destinatario ideal (otro científico entendido en la rama del saber de que se trate) de la forma más sencilla y clara, para que este pueda seguir sus ideas y se actualice sin esfuerzo adicional acerca del resultado de la indagación científica del emisor del mensaje.

El esfuerzo para decodificar un texto científico es generalmente proporcional con la claridad, la precisión y la concisión con que se enuncian las ideas contenidas en el mismo. En dicho esfuerzo se cumple la máxima de la relación costo-beneficio, que subyace el principio de la pertinencia (*relevance*, en inglés), por el que se comprende también que el ser humano procesa aquella información que resulta importante para él, "...en la medida en que espera alguna recompensa por este esfuerzo" (Sperber y Wilson, 1985:46-51).

Cuando un científico que lee un artículo de su disciplina (u otra relacionada) encuentra dificultad para comprender lo que el autor intenta comunicar, inmediatamente sospecha de incompetencia por parte del autor para la comunicación científica, si no lo estima de inmediato falta de credibilidad en el área del conocimiento particular del texto. Es muy probable que renuncie a leer el trabajo.

Si el lector del hipotético artículo es árbitro de alguna publicación, tutor de investigación o crítico (oponente, al uso) de tesis de cualquier nivel (diploma, maestría, doctorado), no podrá dejar de leer por ética o compromiso, pero será difícil su encomienda de tratar de llegar al mensaje inequívoco que se espera en la comunicación científica.

Una experiencia de treinta años como profesora de redacción en lengua inglesa y de estilística inglesa para la traducción, de por lo menos quince como tutora y crítica de tesis, y de al menos cinco años como árbitro, incita a esta autora a compartir con la comunidad científica algunas de sus observaciones al respecto.

Desarrollo

El cumplimiento del objetivo de esta comunicación, como parte del sostenido intento (en el trabajo con diversos registros de la lengua extranjera e inevitablemente de la materna), de describir vicios y errores frecuentes en la aproximación a definiciones de categorías y conceptos de la investigación y la explicación de modelos, métodos y procedimientos contenidos en numerosos informes de tesis de diversos niveles académicos y científicos, se apoya en

1. la interpretación de la relación existente entre los componentes enunciados en el título de la ponencia,
2. una ejemplificación exigua (pues presupone la experiencia del lector interesado en esta comunicación y toma en cuenta la necesaria ética del científico), y

3. el resumen de las observaciones, según se desprende de los análisis efectuados.

Términos fundamentales del análisis

La expresión de los resultados de la práctica científica comienza con regularidad por la definición de los términos que en ella se emplearán.

En el título de la presente comunicación se emplean cuatro términos utilizados en ramas diversas del conocimiento, cuyos orígenes y objetos de estudio están indisolublemente ligados con la indagación en los procesos de búsqueda de la comprensión de la realidad, o sea, en el conocimiento y en el lenguaje como envoltura material del pensamiento con el que, en última instancia, usualmente sintetiza el hombre su percepción de dicha realidad.

Se parte de determinar el contenido semántico de cada uno, para que su interrelación permita acceder a la interpretación de los errores que se ejemplifican, que constituyen la problemática que lleva a la autora a indagar en el tema.

Noesis: La definición más sencilla de *noesis* como acto intencional de pensar, hallada en VOX (2003) sintetiza la explicación a que nos adscribimos. Eliminadas las posibilidades de eternizarnos en disquisiciones fenomenológicas (como el paradigma en que el término más se ha usado recientemente), con *noesis* se hace referencia al contenido que reconoce del concepto el diccionario filosófico de Abbagnano (1963), acerca del aspecto subjetivo de la vivencia, constituido por "todos los actos de comprensión que tienden a aprehender el objeto, como el percibir, el recordar, el imaginar, etcétera.", y se apunta a la posición de Hamilton, que denomina *noética* a la parte de la lógica que estudia "las leyes fundamentales del pensamiento". (*Ob.cit*: 855-6).

Los procesos noéticos, según Alonso-Fernández (s.f.)

... son equiparables a los múltiples procesos intelectuales del conocimiento y del pensamiento y pueden sistematizarse, de acuerdo con la lógica de Aristóteles y el criterio psicológico actual, en tres series:

1. la formación de conceptos, cuya característica definidora consiste en albergar la esencia de los fenómenos a que se refieren;
2. la formación de juicios, entendiendo por tales el establecimiento de una relación entre dos o más conceptos y

3. la deducción de conclusiones o nuevos juicios mediante la instauración de relaciones entre los contenidos de un juicio o de varios.

Concepto, juicio y deducción serían, pues, las tres formas capitales de noesis. (*Ob.cit.*: 7)

Esta comprensión de la noesis sustenta la posición argumentada: la forma en que se presenta el discurrir científico de algunos autores de artículos científicos parece señalar que el pensamiento subyacente en sus conclusiones no tiene lugar de acuerdo con las leyes que debe cumplir el pensamiento. Es decir, que esta forma carece de la coherencia para la expresión de sus resultados a la comunidad científica. Ello nos dirige al término *expresión*, en su equivalencia con *comunicación*.

Expresión: Como recoge el Gran Diccionario Larousse de la Lengua Española (GDLE), expresarse es, en su primera y segunda acepciones, la manifestación de lo que una persona piensa o siente, y darse a entender, respectivamente. En su quinta acepción, recoge que *expresión* es "significante oral o escrito en un signo o enunciado lingüístico".

El diccionario monolingüe en inglés *Merriam-Webster's* (2003) recoge en su primera acepción de *expresión* "un acto o proceso de representación en un medio (como las palabras)" (*Ob.cit.*). Su equivalente *comunicar*, en su segunda acepción, permite definir *expresar* como "transmitir conocimiento, ideas o sentimientos de forma que sean satisfactoriamente recibidos o comprendidos".¹ Considerando, pues, la satisfacción o comprensión esperadas por el lector, parece acertado adelantar que los ejemplos provistos en este trabajo no garantizan completamente dicha comprensión, como se esperaba en una comunicación científica.

Recurrencia: En tercer lugar en el título, el término *recurrencia* no se refiere a una característica del lenguaje científico, si se analiza que comparte con *iteración* y con *repetición*, de acuerdo con el GDLE y el Merriam-Webster's Dictionary (MWD), varias acepciones que vetan la recurrencia como recurso de la producción escrita de la ciencia.

¹ Merriam-Webster's: COMMUNICATE [sinónimo de EXPRESAR]: 2. to transmit information, thought, or feeling so that it is satisfactorily received or understood *two sides failing to communicate with each other. Todas las traducciones son de la autora de la comunicación.

Recurrencia, del verbo *recurrir*, y por sinonimia con *repetición*, es "... volver a la idea,² como apunta el MWD (2003), o en las siguientes acepciones del GDLE: (2) repetición de una o más palabras al comienzo del verso o de enunciados sucesivos); (3) figura retórica que consiste en repetir de forma intencionada palabras o conceptos: (7) discurso que componían los catedráticos en las universidades literarias (*Ob.cit.*)

La vuelta a una idea en la comunicación científica es prueba de deficiente organización de los elementos a considerar. Peor resulta aún cuando se utiliza la frase "como ya se ha expresado", u otra equivalente, lo que sucede con cierta frecuencia. Dicha reiteración afecta el uso eficiente del espacio, que no es importante solo para la columna periodística por el precio que establecen las empresas de la publicidad y la propaganda.

Argumentación: Este término cierra la serie de conceptos concatenados en el título, en un orden probablemente ascendente en importancia para la concreción de la comunicación científica, al seguirse el procedimiento para la expresión de la idea: de la noesis a la expresión, mediante la argumentación (sin recurrencia). La argumentación se aborda como proceso, desde la mirada de McArthur (1992: 82), que nos lleva por las ideas relacionadas con la lógica (que, una vez más, subyace el pensamiento científico), en tanto su segunda entrada plantea que

... la argumentación es, en la lógica, un caso formulado de manera que pueda arribarse a una conclusión determinada a partir de ciertas premisas. Tales argumentos son procedimientos seguidos en el desarrollo de un tema racional, tanto por su propio interés (como en la matemática y en la ciencia) [*sic*] o con el propósito de ganar un debate o una discusión (como en las polémicas teóricas y en los tribunales jurídicos). Cuando se usa en debate, la argumentación es una cuestión de retórica como lógica, para obtener parcialidad, un alegato especial, lenguaje emotivo y maniobras tanto abiertas como sutiles. (*Ob.cit*)

² Merriam-Webster's: RECUR: 2 : to go back in thought or discourse (volver a un punto anterior en el pensamiento o el discurso; a : to come up again for consideration b : to come again to mind (retornar a la consideración de algo); 4 : to occur again after an interval : occur time after time (ocurrir de nuevo después de un intervalo: ocurrir después de un tiempo.

Al final del artículo sobre la argumentación, McArthur (*Ob.cit.*) dirige al lector al término *rationalization* (*racionalización*), que McArthur y Romaine (1993: 846) definen como la acción o resultado de tornar algo racional, *inteligible, más eficiente*, aunque también incluyen la explicación de adscribir un comportamiento a causas que parecen razonables y respetables, pero que no son las causas reales de tal comportamiento, las cuales pueden ser, explican, menos racionales que lo que aparentan y hasta de dudosa reputación, y aún pueden ser ignoradas, escondidas o pasadas por alto en su importancia, en el proceso de racionalización.

El énfasis en los elementos del párrafo anterior alude a la necesidad de la claridad, la precisión y la concisión como elementos inseparables de un trabajo científico efectivo: comprensible, riguroso y breve en la expresión.

La síntesis del discurrir del pensamiento, que en ciencia debe el autor hacer visible al lector para que este acepte, refute, expanda o aplique la propuesta del artículo de su interés con relativa facilidad, no debe invocar otro recurso que la organización de sus ideas, procedimientos y resultados en una forma coherente y desprovista de apelaciones a la emoción de quien lee. La claridad y la coherencia necesarias se apoyan en elementos tales como la presentación de ideas por secciones o unidades superiores a la oración, claramente marcadas, que se asumen, por su comprensibilidad, de Galperin (1983), como

...un número de oraciones interdependientes estructuralmente (usualmente mediante pronombres, conectores, formas de tiempo verbal) y semánticamente (trata con una idea definida), en la que «tal extensión de enunciado se caracteriza también por el hecho de que puede ser extraído del texto sin que pierda su relativa independencia semántica. (*Ob.cit.*: 194)

Las secciones o partes de un artículo científico suelen ser subtituladas y organizadas por conjuntos de elementos o ítems que expliquen o sustenten los presupuestos, resultados, observaciones, análisis, etcétera.

296

En relación con la tesis como texto representativo del estilo científico, en busca de una definición actual y cercana, la autora decide asumir (y criticar en otras partes, como perfectible que resulta ser toda obra humana), la de *informe científico*, que aporta uno de los artículos en soporte digital, de la Dra. Matos, utilizado

Miriam Estela Milán Martín, págs. 290-306.

como bibliografía para la redacción del informe de investigación por los doctorandos y aspirantes a másteres en centros de estudio de la Universidad de Oriente, denominado "La concreción de la investigación científica en informe escrito".

En el referido documento se plantea que "el informe científico ... no solo constituye un documento para la memoria escrita de un resultado investigativo, sino es la expresión del proceso de investigación desarrollado, donde se revela la lógica dialéctica seguida por el investigador en correspondencia con la lógica dialéctica objetiva del proceso de la realidad". (*Ob.cit.* p. 3)

A continuación se analizan ejemplos de algunos de los trabajos realizados por diferentes investigadores, algunos ya defendidos y publicados y otros aún por culminar, como informes del proceso de investigación de sus autores, que han llegado a las manos de esta investigadora como simple lectora, árbitro o crítica de los mismos.

Análisis de algunos ejemplos

Conviene declarar que los elementos en análisis han sido subrayados en los textos citados para una comprensión más rápida de la intención de la autora de la presente comunicación. De igual modo, como procedimiento general se evita reescribir los textos, intentando salvar espacio para el análisis. Vale aclarar que no es práctica de esta autora marcar y nombrar los errores cuando de la docencia se trata. Prefiere una forma de incitar a los estudiantes-aspirantes-investigadores/autores a la búsqueda que les hará indagar sobre redacción. Dicho procedimiento consiste en marcar el error y su alcance en el texto, identificándolo como de estilo, de registro, de uso, sintáctico, lexical, de puntuación o de la mecánica de la redacción, entre otros, para que la indagación en la subsanación del error se convierta en sistematización de la habilidad de redactar, en este caso, de forma clara, concisa y precisa.

Los fragmentos que se incluyen se agrupan por la similitud del vicio o error, se enumeran y aunque los autores de las fuentes no se identifican por razones de ética, la comunidad en que se desenvuelve esta actividad comprenderá, por la complejidad y variedad de los temas, que los ejemplos no han sido creados a los efectos de la presente comunicación. Suelen ser cuestiones inesperadas, asombrosas, a veces increíbles, imputables tanto a autores como

a revisores y hasta a los tutores, en la condición de primeros críticos, que los últimos tienen, de los trabajos referidos (en la cubierta de la tesis va su nombre: ¿cómo descuidarse?).

De los análisis de los especímenes seleccionados puede concretarse la existencia de errores de redacción como los que siguen:

a) Reiteración de contenido semántico en palabras contiguas: cacofonía, repetición, pleonasma

(1) ...Un nuevo sistema de relaciones surge de esta dinámica sistematizada que tienen su expresión en la relación conexa [sic] entre la sistematización de comprensión científica del texto académico y la construcción del contenido formativo, dinamizada por la contradicción dialéctica entre la interactividad de las operaciones cognitivas y la explicación argumentativa referencial del contenido textual, que deviene en [sic] la dimensión de profundización del contenido literario.

Sin detenernos en el obvio empleo de términos de abigarrada construcción, que conllevan una desesperada necesidad del lector de contar con un glosario para comprender la propuesta con menos esfuerzo, los lexemas *relación* y *conexa*, en la segunda línea, comparten el contenido semántico de "unión que se establece entre dos o más cosas". Particularmente en *relación*, VOX (2003) incluye *conexión*, cuando ofrece la definición de "correspondencia o conexión que hay entre dos o más cosas". El GDLE, por su parte, utiliza la palabra *relación* para definir *conexión* de manera general, para referirse a "amistades y conexiones trabadas por afinidades de ideas o intereses, y utiliza entonces *conexión*, para definir *relación* como vínculo entre dos o más personas, así como en el campo de la gramática, para la "conexión gramatical entre dos términos o palabras que forman parte de una misma oración".

Al margen, *devenir* es un verbo que con más frecuencia de la esperada recibe la incorrecta adición de la preposición *en*, que sí lleva su sinónimo el verbo reflexivo *convertirse*, ambos usados en el significado de *transformarse* (llegar a ser algo diferente). Solo puede algo "devenir en" otro fenómeno cuando entra en juego el significado de *sobrevenir*, *acaecer* (VOX), que no es lo que intenta expresarse en la mayoría de los casos del vicio mencionado.

298

Otro caso de recurrencia es el de *exigencia* y *demanda* en el siguiente ejemplo. El diccionario VOX (2003) define *exigencia* con la palabra *demanda*. La revisión habría bastado.

(2) ... La sociedad actual se ha hecho más exigente en cuanto a las demandas de conocimientos y destrezas que exige a sus ciudadanos.

La repetición que denuncia poca claridad en las ideas radica en la combinación *importancia relevante* se halla dentro del fragmento siguiente:

(3) ... el propio investigador ha de diseñar una alternativa viable coherente con la necesaria consolidación de un determinado estilo de pensamiento científico, desde el cual se logra una lógica de construcción textual con lo argumentativo como eje central del proceso, lo cual le imprime una importancia relevante a la sistematización epistémico argumentativa, que ha de concretarse en un informe de investigación.

En el siguiente ejemplo debería haberse escogido entre deseado o que se proyecta:

(4) ... Las fortalezas se niegan dialécticamente y han de tenerse en cuenta en el modelo del tutor deseado que se proyecta ...

(5) ... El modelo que se propone valora como un elemento esencial el respeto a los aspectos socio-culturales inherentes a la sociedad que produjo y a la que finalmente recibirá la información, hecho que implica una contextualización respetuosa de la validez del dato informativo textual y que a su vez sea contentiva de los rasgos identitarios más relevantes del medio del cual procede la información.

Claramente, el fragmento (5) reitera la idea de que los datos de la información pertenecen a un contexto sociocultural determinado.

(6) ...La Educación Superior [*sic*] se enfrenta a una serie de retos en un mundo que se transforma, que evoluciona; por ello debe redefinir su misión y muchas de sus tareas propias, fundamentalmente las que se relacionen con las necesidades de la sociedad en materia de aprendizaje y superación continua. Un elemento esencial en su misión³ está dirigido a destacar las tareas de las universidades, de manera que se requiere llevar a cabo esfuerzos para elevar la formación de los profesores, lo que tributará en una mejor preparación de los egresados universitarios.

³ Está tan alejado el antecedente *universidad*, además de la presencia más cercana a *su* de otros sustantivos, que hay que re-leer para encontrar la misión de qué o quién se refiere. Aquí habría convenido la repetición.

(7) ... Sin embargo, aún cuando sobran los ejemplos de investigaciones que se orientan desde esta perspectiva que se propone, sería un absurdo desconocer otros enfoques y maneras de formulación del problema en la investigación pedagógica, igualmente válidas en algunos casos, como expresión de la diversidad de puntos de vista en la indagación científica.

En los ejemplos (6) y (7) es obvia la recurrencia de la referencia al responsable de las tareas y de la perspectiva, respectivamente. Permítasenos referirnos incidentalmente al verbo *tributar*, en (6), incorrectamente usado en vez de *aportar* o *contribuir*, aunque somos conscientes de que este uso, que se extiende en los predios pedagógicos, pronto deberá ser aceptado por la Academia de la Lengua Española, para poner en práctica la regla de que el mal uso es fuente frecuente de cambio semántico.

Obsérvese el siguiente fragmento:

(8) ... El texto científico refleja la estrategia seguida por el investigador y por ello responde a los métodos científicos empleados, que a su vez siguen las regularidades internas de movimiento de su pensamiento investigativo,⁴ por lo que resulta imposible ofrecer un modelo único de informe de investigación, ya que dicho discurso de la ciencia se construye, [*sic*] entre ese razonamiento científico y la construcción de un texto que sea capaz de revelar los niveles interpretativos esenciales

En este caso basta con "el discurso de la ciencia".

Seguramente el lector concuerda con que la recurrencia marcada debajo no aporta mucho a la comprensión de la idea que el autor desea transmitir.

(9) ...La modelación constituye el método científico que posibilita el proceso mediante el cual se crean modelos para investigar la realidad.

Recurrencia de una idea para sustentar un juicio

En los siguientes ejemplos aparecen subrayados vicios de recurrencia o repetición, práctica frecuente en los medios de

⁴ Nuevamente la lejanía del antecedente de *su* en el texto, fuerza al lector a retroceder, pues puede pensar que la referencia es a *movimiento*, y no *al investigador*.

comunicación masiva, según se expresa en Milán (2008),⁵ donde quizá se justifiquen como recurso de persuasión, pero que no tienen cabida, en lo absoluto, dentro del estilo científico.

(10) ... La construcción del contenido formativo se revela entonces, como la configuración que expresa el salto cualitativo en un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador, donde la reflexión y la argumentación van dinamizando el proceso constructivo de un nuevo contenido formativo.

¿La idea del salto cualitativo en la construcción del contenido formativo de que trata el siguiente fragmento resulta diferente de la idea de dinamización del proceso constructivo de un nuevo contenido formativo?

Veamos ahora:

(11)... El análisis de esta dimensión, parte de asumir como una categoría objetiva la completitud informativa, como una cualidad de la comunicación esencial para lograr la validez y que se hace presente cuando los datos de referencia son suficientes para que el destinatario de la comunicación sitúe correctamente el objeto de referencia en espacio, tiempo y en relación con otros objetos, entonces la comunicación habrá asegurado la completitud de la información, dada por los datos de referencia, por tanto cuando estos datos son insuficientes (falta de datos debida al sesgo informativo o al ocultamiento) porque no permiten describir los rasgos mencionados, la comunicación carece de completitud.

⁵ Milán, Miriam (2008): ¿Estarán intentando (con el énfasis que proporciona la repetición de la idea con sinónimos, elementos léxicos contiguos de contenido equivalente, entre otros tipos de fenómenos lingüísticos), lograr que algo sea aceptado como bueno/malo, exitoso/fracasado, etc.? El desagrado por la enojosa presencia en los medios de expresiones tales como "hace tres años atrás", "Ya terminé ya", resultados obtenidos, logros alcanzados, "genuinamente auténtico, sucesos acaecidos, compartir juntos, exequias fúnebres", entre otros, que ya inundan el uso cotidiano de nuestra variedad del español, hacen a esta autora correr el riesgo de ser acusada de purismo, prescriptivismo, normativismo, o de sentirse, sin derecho, parte de la Real Academia de la Lengua Española, la que, al final, suele rendirse al uso y aceptar los que seguramente les escandalizan de inicio, porque atentan contra el esplendor y el brillo de la lengua española, aunque sean conscientes de lo cambiante del sistema de la lengua, especialmente el léxico. (*Ob. cit.*:2)

Aparte del uso incorrecto de las comas en el fragmento anterior (que no se ha marcado con [sic] para no plagiar el texto con dicho llamado), y de una deseable separación de más importancia que la que garantiza la coma entre las partes que componen el mensaje que parece desear transmitir, deja la impresión de que las ideas que supuestamente compara para emitir el juicio no son dos. Quedaría por dilucidar si el autor intenta un juicio apodíctico o uno asertorio, desde la lógica.⁶

Quizá el lector de la presente comunicación coincida con su autora en que la comprensión cabal del fragmento siguiente implica un gran esfuerzo y mucha tolerancia por parte del lector informado:

(12) ...Esta interpretación textual en su relación con la construcción del conocimiento científico, como procesos interrelacionados que se encuentran en un movimiento constante, se sustenta en el proceso cognitivo que es expresión a su vez, [sic] de la realidad del investigador, [sic] ello es lo que se reconoce como una premisa válida para sustentar la relación entre lo epistemológico y su construcción argumentativa, a partir de precisar que la reflexión epistemológica se considera como un proceder hermenéutico-dialéctico en la lógica de investigación científica construida que connota [sic] a su vez, un valor metodológico para el proceso constructivo textual de la investigación científica.⁷

Un osado intento de traducción intralingüística de este fragmento para comprender lo que la autora puede haber querido expresar, permite corroborar la dificultad de lograr una comprensión cabal, entre otras cosas por la repetición del verbo *sustentar*, que podría ser *fundamentar*, en su primera aparición, y *explicar*, en la segunda.

Asimismo, no queda claro a qué llama, quien tal aserción ofrece, *lo epistemológico*. ¿Será el proceso del conocimiento? ¿El análisis epistemológico? En ciencia, debería evitarse usar la posibilidad que

⁶ GDLE: Juicio apodíctico: el que contiene una verdad necesaria en la enunciación misma del sujeto. Juicio asertorio: aquel en el que el sujeto y el predicado convienen de forma real.

⁷ En el caso de la fuente de este último ejemplo y los números 3, 7 y 8, la autora de esta comunicación solo se ha aventurado hasta la página 8 en la búsqueda no infructuosa de ejemplos para su trabajo. En varias ocasiones había intentado avanzar en el texto y no consiguió salir del segundo párrafo.

el artículo determinante *lo* ofrece de convertir un adjetivo en un sustantivo abstracto, en especial si entraña ambigüedad respecto de la naturaleza de dicho sustantivo.

Facundia

Podría arriesgarse el criterio de que el ejemplo anterior es del tipo de reflexión que fatiga al lector de ciencia, especialmente cuando confluyen miríadas de términos superfluos, lo que sucede con frecuencia en la aparente búsqueda de la trascendencia que un aporte conceptual suele proporcionar, más perjudicial si no se sustenta en una contribución o novedad plausible, y cuando la comunidad científica ya aceptó otros términos, comprensibles para todos. Ello deviene, por demás, redacción ampulosa, originada en la poca revisión que en primer lugar aclararía el pensamiento de quien intenta hacer ciencia.

Parece improbable dejar de observar, en el ejemplo anterior y en el siguiente (aunque no sea parte del objetivo esencial de este trabajo), el repetido uso del verbo *connotar* (VOX [2003]: tener un sentido o significado indirecto que puede interpretarse de algún modo; sugerir un significado secundario y subjetivo por su asociación con otras ideas). En lugar de otra (como *establecer*, *determinar*, *definir*, *identificar*) que conlleve el énfasis necesario en cuanto a lo obtenido, se utiliza una palabra que se opone a los criterios del significado denotativo, de diccionario, a tener en cuenta en la redacción científica.

Véase de nuevo aquí:

(13) ...La brecha epistemológica que se connota por el investigador, permitirá garantizar un despliegue interpretativo integrador en todo este primer proceso de fundamentación epistemológica y praxiológica del objeto y campo investigado.

Obsérvese el próximo ejemplo. El contenido semántico del tipo de función mencionada en el fragmento que aparece debajo es algo de difícil aprehensión:

(14)...materializándose la función aproximativa y extrapolativa-pronosticadora de la modelación teórica.

¿Qué otra razón que el principio de la economía (del esfuerzo en el aprendizaje), a partir de estilos y estrategias personales que garantizan la facilidad y comodidad, permitiría determinar la forma favorita de aprender?

(15) ... De la referencia a la autonomía y autodeterminación que aparece en la definición anterior se puede inferir que el ser humano utiliza aquellas preferencias para aprender en las cuales se siente más cómodo; que le resultan más adecuadas a la hora de enfrentarse a un nuevo conocimiento. Estas preferencias responden por una parte a las condiciones fisiológicas que están relacionadas con el biotipo y biorritmo del aprendiz y por otra responde a condiciones sociales en las que están inmersos los escolares. (Cobas 2008: 24)

Debajo se observa la reiteración de lexemas y, peor aún, la reiteración de expresiones laudatorias, contraproducentes en el lenguaje científico.

(16) ... Ante esta realidad, la evaluación del desempeño investigativo de los docentes de estas instituciones, [*sic*] se sistematiza y consolida durante esta etapa ya que se presenta como una conveniente alternativa, no solo por lo que puede aportar como medio para conocer y orientar los desempeños del docente de forma individual, sino por lo valioso que puede resultar en la búsqueda de información de los resultados de cada facultad, de los departamentos y de la institución como un todo, al tiempo que se presenta como un importante agente dinamizador del cambio.

Algunos otros vicios de recurrencia hallados implican:

- Cacofonías: "primera prioridad"

- uso figurado en ausencia de términos precisos: "... se considera que la función investigativa imbrica al resto de las funciones". (*Imbricar* es, según VOX [2003], "disponer una serie de cosas iguales de manera que se superpongan parcialmente a manera de las escamas de los peces").

- Utilización de lexemas o frases de moda especialmente en lenguaje publicitario (ver Milán 2008), que penetra los demás registros o estilos de la lengua no siempre con sus mejores rasgos. Es el caso de *signar* por recalcar, marcar o diferenciar; calcos de otras lenguas (*remarcar*: del inglés *remark*, también por *recalcar*), que más que muestra de cultura o amplio vocabulario, coloca al usuario del vocablo en posición desventajosa en cuanto al uso de la propia lengua.

304

Conclusiones

La revisión de los textos a publicar o socializar como resultado de la investigación científica no puede quedar a la disposición de

tiempo del tutor o del árbitro, ni ser responsabilidad del crítico en predefensa, como a veces sucede, lamentablemente. Resulta peor si la tesis llega a la defensa y por tanto se presenta (y se acepta) ante la comunidad científica con tales dislates, como en el caso de las fuentes de los ejemplos analizados.

La ética del autor de una comunicación científica envuelve la responsabilidad por poner en manos del colega lector un texto exento de verbosidad y con clara expresión de sus ideas científicas, para garantizar una comprensión profunda de los procesos mentales subyacentes, o sea, de su noesis en la aproximación al problema que aborda, mediante los métodos que empleara, y de los conceptos que manejara para la solución de dicho problema.

La ciencia en ciernes se sustentaba a menudo en el uso del lenguaje figurado cuya necesidad no existe prácticamente en un mundo en que las medidas de muchos fenómenos llevan un prefijo como *nano-* (y ni siquiera la recurrencia tratada es resultado de la búsqueda de embellecimiento, innecesario en el lenguaje científico). Quien escribe para una comunidad científica debe recordar que la comprensión sin ambigüedades de su texto implica un proceso de afinación de ideas, de precisión de las mismas, por lo que muchas veces es escribiendo (del mismo modo que cuando se socializa oralmente una idea), que se halla la expresión adecuada, una vez más por la unidad del contenido y la forma, respectivamente.

Bibliografía

ABBAGNANO, Nicolás. Diccionario de filosofía. Edición Revolucionaria, Instituto del Libro, La Habana, 1963.

ALONSO-FERNÁNDEZ, Francisco. "Registro de representaciones como recurso de aprendizaje". monografias.com. http://www.canalsocial.net/ger/ficha_GER.asp?id=4350&cat=ciencia. Acceso 15 de mayo de 2013.

GALPERIN, I.V.. Stylistics, Vyssaka Skola, Moskow, 1983.

MCARTHUR, Tom "Argument". (Ed.). The Oxford Companion to the English Language. OUP, 1992.

MCARTHUR, Tom & Suzanne ROMAINE. "Rationalization". In MCARTHUR, T (Ed.). The Oxford Companion to the English Language. OUP, 1992

Santiago(134)2014

MATOS, Eneida. "La concreción de la investigación científica en informe escrito". pdf. (A disposición de los cursistas en CeeS, UO), 2009.

MERRIAM-WEBSTER'S DICTIONARY. New Ways to Find the Words You Need Today. Incorporated Version 3.0. Digital, 2003.

MILÁN MARTÍN, Miriam Estela. "Pleonasmos: sobra lo que falta». Actas de la V Conferencia Internacional de Comunicación y Enseñanza de Lenguas Extranjeras. Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya", 2008.

SPERBER, Dan & Deirdre WILSON. Relevance. Communication and Cognition, OUP, 1985.

VOX. 2003. Diccionario de uso del español de América y España. Editorial SPES, Barcelona, ISBN 84-8332-4830. Digita